

CIRCULUS VITIOSUS

Paola Paz Yee

Artista Visual, Mexico.

paolayee@hotmail.com



Fig. nº1: Secuencia fotográfica de la *performance* en el Monumento a la Revolución, México DF, México, 22 de enero de 2010.

Recontextualizar cada instante de vivencia por cada uno de nosotros a través de elementos gráficos o emocionales, puede convertirse en un lápida difícil de abrir. Como aquel rompecabezas conocido de manera inmediata a partir de la imagen principal, pero una vez que se comienza a entender y observar en lo particular la forma de cada una de las piezas, la imagen queda en un segundo plano, en el inconsciente, cada elemento toma una particularidad en el tiempo y en el espacio, cada pieza obtiene su valor y encuentra su enlace con el resto de las otras. Esto, muchas veces se convierte en procesos de difícil elaboración y entendimiento, donde poco a poco reconocemos que depende de diversos factores, propios de un contexto personal.

Después de mi regreso de Chile a México (noviembre de 2009) y al enterarme que existía una convocatoria abierta por parte de la televisora “independiente” de la Universidad Autónoma de México, TV UNAM, para realizar una teleserie hecha por artistas jóvenes, donde el estímulo monetario era algo exquisito para el ganador y teniendo como antecedente que en el programa piloto anterior habían participado colegas y amigos con una trayectoria en el lenguaje *performance art* bastante amplia, tanto en la ejecución de las acciones como en el jurado, fue entonces cuando pensé en participar con una pieza, donde la temática fuera el contexto actual que el país (México) estaba viviendo.

Dicha temática llegaría a muchos de los televidentes mexicanos, reconociendo que casi 87% de la población ve y se informa a través de este medio, de acuerdo a las

cifras métricas del IBOPE AGE México¹, así que me propuse mostrar una pieza en la cual retomaría elementos antes vistos en otras piezas de mi trabajo, solo que esta vez me enfocaría y le daría mayor importancia a llegar de manera directa al espectador, sin importar el nivel sociocultural. Decidí trabajar con la psicología de color, basándome en el estudio y las descripciones del poeta y científico Goethe², quien estudió y probó las modificaciones fisiológicas y psicológicas que el ser humano sufre ante la exposición a los diferentes colores y la importancia que comprende la reacción humana ante ellos.

En su momento, era ridículo ver la publicidad que se venía haciendo para nuestra futura celebración del bicentenario y revolución mexicana, se podía sentir, oler, ver el “usufructo” por el recibimiento de México 2010, donde la pobreza, el hambre, la salud, la educación y los problemas sociales tenían una pausa ante los gobernantes del México contemporáneo, como siempre, tratando de hacer un recubrimiento para nuestra sociedad.

Era importante mostrar lo que sucedía en mi entorno, considerando que en el *performance*, elementos de tiempo y espacio son propios del lenguaje, así que hablar de lo que desde hace un tiempo me venía impactando en mis rutinas cotidianas, como encontrar todos los días carteles de diferentes personas desaparecidas en la misma estación de metro donde yo bajaba, era un foco de alerta para comenzar a hablar de esa temática.

Unos meses antes, había sido invitada por una amiga pintora y activista a participar con fotografías o *performance* en el Encuentro Internacional de Mujeres en Contra de la Violencia y Desaparición de Indígenas y Extranjeras en uno de los estados del sur de México, Chiapas, de donde la familia de mi padre es originaria y uno de los lugares con los porcentajes más altos de mujeres desaparecidas, donde la problemática es bastante asombrosa y las autoridades federales y estatales no mencionan nada al respecto. Así que ya tenía otra inquietud para comenzar con una investigación y abordar el tema. Era un tema antes ya tratado por artistas plásticos o incluso artistas de *performance*, pero lo primero que encontraba cuando buscaba en periódicos, archivos en línea o instituciones, era una recopilación y difusión para mi ya bastante conocida desde unos años atrás, los femenicidios en ciudad Juárez Chihuahua. La temática más escuchada en el interior del país y en el extranjero, algo que ya no sé si es un tema de moda para gente que ni siquiera viene del norte del país, con intereses políticos o socio económicos.

Habiendo crecido en Jalisco y estando relacionada desde mi infancia con el norte he podido codificar y entender la manera de interrelacionarnos (la gente que vive de la mitad del país hacia el norte) y sobre todo, vivir los estragos de una colonización del país vecino con fuer-



Fig. n°2: Fotografía de la *performance* en el Monumento a la Revolución, México DF, México, 22 de enero de 2010.

1. Instituto Brasileño de Opinión Pública y Estadística (IBOPE, Brasil).
2. Von Goethe, Johann Wolfgang. (1810). *Zur Farbenlehre*

tes intereses económicos y territoriales, conociendo no solo en teoría las formas en las que éste actúa para alcanzar sus fines sino de manera totalmente vivencial.

Fue esto lo que me empujó a profundizar en el tema y encontrar algunas estadísticas donde marcaban los femenicidios de ciudad Juárez en un noveno lugar. El primer lugar lo tiene el Estado de México, donde geográficamente existe una línea invisible con la capital del país, el Distrito Federal³, el que hoy ocupa el segundo lugar con problemas de femicidio con casi 299 casos en dos años, siguiendo en la lista los estados de Michoacán, Guerrero, Veracruz, Jalisco, Puebla, Baja California, Chihuahua, Sinaloa, Tabasco y Sonora. Sin olvidar Chiapas, anteriormente mencionado, como el “no mencionado”.

De acuerdo con la información, los casos de misoginia han ido incrementándose de manera paulatina en todo el país, existen casos de violencia intrafamiliar que como resultado dan los lamentables estereotipos vivenciales, causando en las nuevas generaciones de mujeres su desvalorización y excluyéndolas al goce de sus derechos. En el segundo de los casos, existen redes de prostitución organizada con negocios (prostíbulos disfrazados) en el norte del país y en el Distrito Federal, donde mujeres y niñas son víctimas de amenazas, agresiones, maltrato, lesiones, daños físicos, morales, sexuales, educativos, económicos, familiares y comunitarios. Las mafias son controladas por personas intocables en el rango del poder y se ligan con mafias extranjeras como japonesas, rusas y europeas. Éstas recorren una ruta desde el sureste de México, desde donde reclutan mujeres de Centro y Sudamérica para llevarlas junto con las mexicanas hasta el norte del país, y desde ahí las exportan con la cooperación de los controles migratorios. Estas personas son vendidas y compradas en todo el mundo, principalmente en Estados Unidos, Canadá, España, Rusia y Europa oriental.

¿Por qué señalar a países de Latinoamérica como un foco de problemas sociales donde a la vista del mundo entero hay un mapa de esclavitud con trata de personas? Porque se venden cada vez más seres humanos y drogas.

Si aun nos siguen consumiendo de una u otra manera como productos de exportación de países saqueados y empobrecidos, repitiendo este tipo de acciones todos los días, esto se convierte en un círculo vicioso, una acción repetitiva sin ningún buen efecto, donde no hay explicación pero donde sí podríamos incurrir en lo que Aristóteles llamó como petición de principio y me inspiro a titular la pieza *Circulus Vitiosus*.

En ella retomé la celebración del Centenario de la Revolución Mexicana que en esta ocasión se llevó a cabo en el mes de septiembre de 2010 con motivos de la celebración de nuestro Bicentenario a la “Independencia”

3. En esta ciudad nací y viví mi infancia, y desde hace 8 años se convirtió en el lugar donde me establecí.

de México. Dicho *performance* lo realicé el 22 de enero de 2010, una acción con perspectiva política, basada en crear un monumento efímero a través de simbolismos geométricos y de color, con 100 globos y cintas de color morado en forma circular, representando a mujeres desaparecidas en la ciudad de México durante el año 2009. Sobre cada cinta de celofán escribí 100 nombres de mujeres de diferentes edades, color y posición social, a las cuales me permití hacerles un homenaje en un espacio público, representativo de una lucha social de 100 años atrás en la que la mujer tuvo un papel primordial: el Monumento a la Revolución Mexicana, donde hoy en día solo existen nombres y restos de varones, olvidando la importancia de la mujer en una sociedad machista contemporánea y donde el gobierno de la capital invirtió en casi dos años 360 millones de pesos mexicanos en la planeación, rehabilitación y remodelación de una plaza y monumento que resalta a la vista de algunos mexicanos y del turismo internacional, dando prioridad a los festejos de una celebración ficticia⁴, desde mi punto de vista, como lo nombró Cesa Martínez⁵, una revo-ilusión.

Ilusiones de dolor, ilusiones con sangre que me permitieron de manera simbólica, semidesnuda, dejar entrever mi cuerpo pintado de blanco, el cual era cubierto por cintas moradas con cien nombres en color negro, tomados de carteles de personas desaparecidas en las estaciones del metro y de la Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (CONAVIM). A través de la psicología de color, decidí utilizar el color morado por su significado, el cual nos interpreta el martirio, misticismo, tristeza, aflicción, profundidad y también experiencia, en su variación al púrpura, es realeza, dignidad, suntuosidad pero cuando se mezcla con negro es deslealtad, desesperación y miseria

Al ser expuesto estos dos colores con el blanco de manera directa al inconsciente nos traslada a la muerte, a la rigidez o al dolor.

Fue así como comencé la acción de *performance*, con una comunicación directa con el espectador a través de un intercambio de color, que pudiese transmitir el sentimiento al ir arrancando listón por listón, que se encontraban sostenidos en mi cabeza para continuar amarrándolos a cada uno de los globos. Después de haberlo hecho sola hasta la mitad del círculo, decidí interactuar con el público invitándolo a desprender los listones y amarrarlos en los globos hasta completar el círculo, y así desnudar en totalidad mi cuerpo y hacerlos partícipes de

4. Dichos festejos hacen caso omiso de las actuales problemáticas sociales de educación, trabajo y salud que nos acontecen todos los días en un México lleno de riquezas y grandes desgracias, con numerosos conflictos internos, donde a las nuevas generaciones se les antepone el seudónimo de ninis (ni estudian, ni trabajan) y donde existen millones de preguntas sin respuestas.

5. Artista Visual y de *performance*, graduado en Diseño de la Comunicación Gráfica en la Universidad Autónoma Metropolitana (México), reconocido a nivel mundial por sus esculturas de gelatina y chocolate, y tutor de la pieza *Circulus Vitiosus*.

un tema que nos corresponde a todos como sociedad, y dentro de la acción del *performance*, ser piezas claves en la figura geométrica que fue el círculo, la cual representa el tiempo: sin principio ni fin, una sucesión continua e invariable de instantes idénticos unos a otros. En la Antigüedad el círculo se asoció a diversos cultos de fuego y de muerte, que en esta ocasión probablemente tiene un sinónimo en la acción de desaparecer hombres y mujeres en este país, remarcando la crisis de nuestro tiempo. En el último cuarto de siglo XIX el simbolismo tuvo una aceptación como lenguaje que representa un modo de conocimiento opuesto al racional, un lenguaje que posee un aspecto inconsciente, que llega a tener una significación simbólica de los objetos naturales, artificiales e incluso formas abstractas como los números o figuras geométricas. Este movimiento fue común en la investigación de pintores y ha aparecido en diversos lenguajes, dando lugar a composiciones y sistemas simbólicos que me han permitido en varios momentos de mi carrera experimentar con esta teoría. En esta ocasión, por medio del *performance* me permití liberar simbólicamente a cada una de esas mujeres, que no sabemos donde estuvieron o están, a través de mi cuerpo, hacer un homenaje a ellas mientras cortaba los hilos que sostenían los globos y volaban cada uno ellos en el cielo gris de la ciudad de México, dando un grito de paz a este lugar con tanta violencia.

Hasta ahí fue mi trabajo como performancista dentro de la acción *Circulus Vitiosus*; sin embargo no sabía todo lo que comenzaría a suceder por intentar llevar información que para mí era importante tratar ante la sociedad mexicana.

Fue bastante penoso ver mi trabajo editado de una manera burda, sin sentido, totalmente fuera del contexto en la que yo había presentado mi propuesta y con un formato totalmente diferente del que la televisora había propuesto, una ética por los suelos, una falta de respeto al trabajo de muchos otros artistas, no solo a las piezas de *performance* que habían seleccionado. La censura fue el resultado de una edición sin conocimientos conceptuales al momento de seleccionar las imágenes, lo que como consecuencia implicó que los jurados no comprendieron las ideas de fuerza del *performance*, quienes se suponen conocen sobre el tema y uno de ellos dice ser artista de *performance*, pero ni siquiera se presentó a la acción en vivo y tomó como obra de *performance* el registro de la acción dándolo a notar en sus comentarios, al igual que su compañera, quien me hizo saber con una disculpa, no había podido leer el concepto y desarrollo de la acción.

¿Quién pretende manejar el arte contemporáneo en México y a qué escalas? ¿Quiénes se dicen artistas y curadores del lenguaje de arte acción? Es importante comenzar diálogos que generen una retórica a nivel nacional e internacional de manera adecuada, relacionarnos con espacios que están hoy en día compartiendo discurs-

Hablar como mujer en un espacio fuera de mi contexto sobre una problemática social que nos aturde a todos los mexicanos, y que puede ser de interés latinoamericano, lo considero de suma importancia. Ventilar el hecho de que países llamados de primer mundo estén desbalanceado y ocasionando de forma descarada problemas de índole social, político, de salud y económico, fomentando comportamientos de agresión y de falta de comunicación entre nosotros, arrebatándonos garantías individuales con actos arbitrarios, olvidando los principios y reglas internacionales.

El orden político de una nación, raza y continente está basado en los conocimientos y libertades. Recordemos que durante los siglos XIX y XX se realizaron las 3 convenciones para la abolición de la esclavitud y, a partir de la década de los noventa, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el Movimiento de los Pueblos para la Educación en Derechos Humanos (PDHRE Internacional) intentan promover y desarrollar el aprendizaje sobre la Declaración Universal de los Derechos Humanos a través de institutos regionales, diversas organizaciones no gubernamentales y estatales en varias partes de Latinoamérica.

En el caso de la temática que he desarrollado en este escrito, me gustaría mencionar de manera directa los artículos que corresponden a los derechos de cultura, educación y libertad que se mencionan en los artículos 5, 19, 22 y 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, pertenecientes a cualquier ser humano sin importar raza, color o posición social, donde se reconoce el gozo de manera plena a la libertad de tránsito, educación y expresión cultural dentro de un sistema, en la mayoría de las veces poco creíble o justo, pero es de gran importancia mostrar y trabajar por expresar, en el cruce de fronteras emocionales y de idiosincrasia, las dificultades de vida que atraviesan hombres, mujeres, residentes o emigrantes quienes han sido burlados, abusados y esclavizados ante los juegos económicos del poder.

sos en distintos ámbitos, donde nos permitamos diluir las fronteras del arte y hacer análisis teórico, visual y de lingüística, y así enriquecer las posibilidades contemporáneas a nivel personal y grupal, sin descodificar o ahorrar la cultura como muchos grupos partidistas tienen el interés de hacerlo y solo se dejan llevar por un sentido económico, de poder o por reconocimientos sociales.

Al encontrar nuevas tendencias visuales, viejos y nuevos lenguajes del arte se complementan, en este caso el *performance art* y sus diversas vertientes tiene que ir evolucionando con el tiempo. Para mí ha sido muy importante dentro de mi carrera de *performance* experimentar diversas formas o líneas de expresión, donde el video, el sonido, la fotografía, la instalación, elementos teatrales y lo que llaman la escuela convencional o vieja del *performance* ha tenido una libertad en cada momento en los que los he utilizado, dándome el apoyo para compartir en espacios públicos y privados, en un gremio y hasta con transeúntes, una visión política o social desde mi punto de vista.

Aprender a hacer acciones, considero que lo da la experiencia de accionar y de vivir, es un arte vivo que plasma la personalidad sin ninguna máscara, marca el estado real como ser humano y artista, es un instante donde se puede ver, oír, oler y sentir lo que un ser humano trata de comunicar en un contexto específico. A diferencia de otras artes, para mí hacer *performance* es la manera de comunicar con la fuerza que mi cuerpo proyecta, utilizando cada espacio como una síntesis de tiempo y de vida, dejando un rastro de mi cuerpo, del tiempo y de la acción. En este lenguaje he comprendido que hay una comunidad con la cual me he identificado, conociendo a excelentes artistas y entendiendo ante todo que son grandes seres humanos, quienes se interesan por compartir sus conocimientos y experiencias de vida con las nuevas generaciones, con quienes hacen vínculos y amistades para seguir creciendo y apoyando este lenguaje.

Hoy en día me intereso en seguir aprendiendo de las nuevas y viejas generaciones en todos los sentidos, me sigo sintiendo una aprendiz al continuar experimentando con lo ya conocido y con la inquietud de estudiar nuevos medios de comunicación para continuar trabajando con las generaciones futuras. Encontrar lenguajes icónicos y no verbales en mi vida, me llena en su totalidad y me impulsa a compartir día a día mis pensamientos y sentimientos de gusto o disgusto ante cualquier situación o emoción. Fue por eso que decidí escribir sobre *Circulus Vitosus*, después de haber sentido la agresión con la que un programa de televisión dirigido por una mujer distorsionó y le dio un mal enfoque a la pieza, evitando la comunicación que se pudo generar con los televidentes por el hecho de hacer una crítica al gobierno del la ciudad de México, quien apoyó dicho programa con fondos para su realización.